

# El Militante



PERIÓDICO DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Donación: 1,50 euros  
Ayuda: 2 euros

Núm. 336 · ABRIL · 2019

En las urnas y en las calles

# DERROTAR al



# BLOQUE REACCIONARIO



¡Construir una  
izquierda  
combativa  
para transformar  
la sociedad!

# El imperialismo endurece su ofensiva en **Venezuela**



**¡Derrotar el golpe con la movilización de la clase obrera!  
¡Acabar con la burocracia corrupta!**



**Izquierda Revolucionaria  
Venezuela**

El imperialismo ha recrudecido su ofensiva contra el pueblo venezolano tras el fracaso de la provocación organizada el pasado 23 de febrero por Donald Trump y los gobiernos ultraderechistas de Brasil y Colombia, con la excusa de la supuesta ayuda humanitaria.

La estrategia recuerda la utilizada en Chile para derribar a Allende. Trump, sus lacayos latinoamericanos y la oligarquía venezolana esperan que los problemas en la distribución de alimentos, agua y otros bienes básicos causados por el corte de energía eléctrica que ha paralizado Venezuela durante días, unido al criminal bloqueo decretado por EEUU y la Unión Europea, provoquen protestas, saqueos y un caos generalizado que “convenza” a los militares de la necesidad de derrocar a Nicolás Maduro y aceptar un Gobierno títere de EEUU presidido por el golpista de extrema derecha Juan Guaidó.

Guaidó, mostrando qué intereses defiende, ha respondido a los sectores más fascistas de su movimiento, que no dudará en solicitar una intervención militar extranjera “cuando llegue el momento”. Un paso que hasta ahora el imperialismo no se ha atrevido a dar por temor a incendiar toda Latinoamérica y provocar protestas masivas internacionalmente.

**El “gran apagón”, el regreso de Guaidó y la nueva estrategia imperialista**

El Gobierno de Maduro ha achacado el gran apagón —causante de daños incalculables a la economía venezolana— y las explosiones posteriores en varias instalaciones eléctricas al sabotaje del imperialismo y la ultraderecha. La revista

estadounidense *Forbes* publicaba un artículo señalando que la posibilidad de un ciberataque ha sido discutida por los servicios secretos estadounidenses y resulta “bastante realista” ([www.forbes.com, bit.ly/2U3fRTt](http://www.forbes.com/bit.ly/2U3fRTt)). Otro medio estadounidense, *The New York Times*, ha demostrado que la supuesta ayuda humanitaria enviada a la frontera venezolana no contenía ningún medicamento, pese a la campaña mediática culpando al gobierno venezolano de impedir la entrada de medicinas supuestamente destinadas a salvar las vidas de miles de enfermos. Este mismo periódico denunció que el camión con “ayuda humanitaria” incendiado ardió debido a los cócteles molotov lanzados por manifestantes favorables a Guaidó y también acusó a los gobiernos colombiano y estadounidense de ocultar y manipular los vídeos que así lo prueban para culpar al ejército venezolano.

La posibilidad de que Venezuela sufriese un gran apagón (producto del sabotaje o por otras causas) viene siendo planteada por trabajadores del sector eléctrico desde 2009, cuando apagones de mucha menor intensidad y duración llevaron a Hugo Chávez a aprobar un plan millonario de inversiones para modernizar y mejorar la seguridad del sistema eléctrico.

Durante los últimos años, esos mismos trabajadores y diferentes sectores de la izquierda venezolana han denunciado el abandono de esas inversiones por el Gobierno y han alertado de que la corrupción y el saqueo de la empresa estatal eléctrica por parte de la burocracia enquistada al frente de la misma facilitaba la posibilidad de sabotajes, averías, etc. Además, el desarrollo del control obrero en el sector eléctrico —única medida capaz de garantizar su defensa— ha sido frenado e incluso reprimido por la burocracia y el propio gobierno.

Tras las acciones violentas promovidas por Guaidó el 23-F, varios portavoces gubernamentales insinuaron que si volvía a Venezuela sería arrestado y juzgado. Pero volvió y lo primero que hizo fue llamar nuevamente a tomar las calles y derribar al Gobierno. Esto ha generado dudas sobre posibles divisiones en la cúpula estatal y ha animado a sus partidarios.

Aun así, la asistencia a las movilizaciones opositoras ha caído mucho desde el momento álgido que supuso el 23 de enero, cuando sectores de barrios obreros y populares sí participaron significativamente, hartos del colapso económico. Muchos jóvenes y trabajadores han dejado de hacerlo al ver que Guaidó intenta utilizarlos como carne de cañón para impulsar el golpe. Esto refleja el instinto antimperialista y revolucionario que sigue existiendo.

Sin embargo, la política capitalista del Gobierno hace que la participación en las movilizaciones que ha organizado esté también a años luz de la marea humana que se manifestaba contra anteriores ofensivas imperialistas bajo los gobiernos de Chávez. La inmensa mayoría de los trabajadores y del pueblo, golpeados por el colapso económico y los efectos de los apagones, no están participando en movilizaciones ni a favor de Guaidó ni del Gobierno, sino luchando por resolver sus problemas inmediatos.

**¡Todo el poder político y económico a los trabajadores para acabar con el capitalismo, la burocracia y la corrupción!**

Como parte de su política de buscar acuerdos con la burguesía venezolana y los gobiernos burgueses de China, Rusia, Irán o Turquía, Maduro está socavando las conquistas revolucionarias alcanzadas ba-

jo los gobiernos de Chávez. Durante los últimos meses ha aprobado varias medidas regresivas en materia laboral y eliminado, o recortado, conquistas en antigüedad, tabuladores salariales, etc. Esto ha creado un hondo malestar, que se suma al generado por la hiperinflación y otras medidas anteriores.

Guaidó está intentando aprovechar ese descontento. No es casualidad que su ofensiva dentro del movimiento obrero haya empezado por el sector público, donde existe mayor malestar con las medidas del Gobierno. En una reunión con sindicalistas de empresas estatales, Guaidó prometió restablecer las tablas salariales y los contratos colectivos, defender la “libertad sindical”, eliminando todos los despidos “por motivos políticos”, e incluso elaborar una ley para proteger la antigüedad. El líder golpista no dudó en hacer suya la propuesta de varios dirigentes sindicales de convocar paros escalonados hasta llegar a una huelga general.

Desde Izquierda Revolucionaria nos oponemos frontalmente a que los trabajadores sean manipulados por la derecha contrarrevolucionaria y rechazamos esta propuesta de huelga general. Que un golpista de derechas como Guaidó pueda participar en una reunión sindical, lanzar su discurso demagógico y que sea aceptado por parte de los asistentes, refleja lo lejos que ha llegado el malestar con las políticas aplicadas por el Gobierno entre una capa de trabajadores. También evidencia el descrédito de los dirigentes de la central sindical oficialista CBST tras firmar contratos colectivos a espaldas de los trabajadores y permitir el empeoramiento de las condiciones de vida sin mover un dedo por organizar la lucha de la clase obrera.

Luchamos por la derrota de Guaidó, la oligarquía venezolana y el imperialismo. Defendemos el armamento general del pueblo levantando la bandera de la revolución socialista y la democracia obrera. Para lograrlo no podemos tener la más mínima confianza en el gobierno, la burocracia o la oficialidad del Ejército. Sus políticas y corrupción facilitan el camino a la derecha.

Hay que impulsar un frente único de la izquierda que organice asambleas y reuniones en todos los centros de trabajo y barrios para denunciar las maniobras de Guaidó y organizar la lucha contra la burocracia corrupta que habla de socialismo pero aplica medidas capitalistas. Este frente único debe impulsar la formación de comités de acción y autodefensa contra el golpe de forma independiente del gobierno y coordinarlos local, regional y nacionalmente. Sólo la movilización independiente de los trabajadores y el pueblo con un programa y un plan de lucha que una el combate contra el golpe a la construcción de una economía auténticamente socialista, donde el poder político y económico esté verdaderamente en manos de la clase obrera, y un llamamiento a la solidaridad internacional, podrá acabar con los capitalistas y la burocracia y enfrentar exitosamente los problemas que sufre el pueblo de Venezuela.



Antonio García Sinde  
Izquierda Revolucionaria  
Madrid

Las masivas movilizaciones del pueblo argelino, que desde el 22 de febrero sale cada viernes a las calles para protestar contra la corrupción del régimen y contra la pobreza, han creado graves grietas en la cúpula del poder. Inicialmente las manifestaciones tenían como objetivo protestar contra el intento del régimen de perpetuarse presentando a Abdelaziz Buteflika, presidente del país desde 1999, como candidato a su quinta reelección en las próximas elecciones. En un intento de calmar la movilización popular, el 11 de marzo se anunció que Buteflika retiraba su candidatura, pero lejos de conseguirlo esta concesión animó aún más a las masas argelinas, que continúan su protesta con mayor fuerza.

A sus 81 años, gravemente enfermo, casi sin habla y obligado a pasar largas temporadas en un hospital suizo, Buteflika no es más que el hombre de paja de la camarilla burocrático-militar que dirige el país desde el golpe de Estado de 1965. Hasta ahora ha contado también con el apoyo del empresariado, del principal partido islamista, el MSP (Movimiento por la Sociedad y la Paz), vinculado a la Hermandad Musulmana, y de las grandes potencias occidentales, con Estados Unidos y Francia a la cabeza. Además del interés del imperialismo por las inmensas reservas de hidrocarburos de Argelia, el gobierno argelino es desde hace muchos años un fiel aliado de las intervenciones militares en África, que, bajo la excusa de la "guerra contra el terrorismo", responden a los intentos de las potencias imperialistas por controlar las riquezas minerales de los países del Sahel: uranio en Níger, oro en Mali, petróleo en Chad, diamantes en la República Centroafricana.

### El miedo a la revuelta popular, clave de la fallida candidatura de Buteflika

La causa del apoyo unánime de las potencias imperialistas, la burguesía argelina y la cúpula del Ejército a la candidatura de Buteflika es que veían en ella la posibilidad de aplazar la creciente revuelta de una población empobrecida y frustrada por la destrucción de las conquistas históricas que siguieron a la victoria del Frente de Liberación Nacional (FLN) en la guerra de independencia contra el poder colonial francés.

En 1962, el nuevo gobierno del FLN nacionalizó la tierra y las principales empresas y estableció un sistema de planificación central orientado a mejorar las condiciones de vida de la población argelina, sumida en la miseria después de más de 130 años de dominio colonial francés y destrozada por una represión que dejó casi un millón de muertos y destruyó innumerables aldeas y pueblos.

A finales de los años 80, coincidiendo con el colapso de la Unión Soviética, el gobierno inició un programa de privatizaciones, provocando un masivo levantamiento popular. La ausencia de una organización revolucionaria de masas capaz de defender un programa de transfor-

# La rebelión popular crece en Argelia



mación socialista dejó un vacío que fue ocupado por los islamistas, quienes vieron en la revuelta popular una gran oportunidad para hacerse con una porción del poder del Estado.

La decisión del régimen de continuar con las privatizaciones y ahogar en sangre la resistencia del pueblo argelino desencadenó una sangrienta guerra civil a principios de los años 90, que dejó más de 150.000 muertos. En aquellos años Buteflika jugó un papel central en la victoria en la guerra civil y, sobre todo, en mantener unida a la cúpula del régimen. De modo que, apoyando a Buteflika, la clase dominante intentaba cerrar, al menos temporalmente, las crecientes grietas en la cúpula del régimen y presentar un frente unido contra la rabia popular.

### Una combinación insostenible de pobreza, represión y corrupción

El miedo de la clase dominante argelina ante una explosión social está plenamente justificado. Mientras que una minoría insignificante de empresarios y sus aliados en la cúpula del Estado controlan el 42,6% de la riqueza del país, la realidad cotidiana para la inmensa mayoría de la población es el desempleo, especialmente el juvenil, la falta de vivienda asequible y un costo de la vida que crece sin parar, mientras que el salario mínimo se mantiene en 130 euros mensuales. Desde 2017 el paro

ha vuelto a crecer con fuerza, colocando al 35% de la población bajo el umbral de pobreza. Para cientos de miles de jóvenes la emigración, legal o ilegal, se ha convertido en la única salida, hasta el punto de que en 2017 un total de 1.800.000 argelinos trabajaban fuera del país, más del doble de los que lo hacían en 1990.

La pobreza es aún más insostenible porque la corrupción generalizada en la cúpula del régimen se manifiesta a plena luz del día. Los coches de lujo, las mansiones en las mejores playas del Mediterráneo, la ostentación más obscena de los cachorros de los poderosos, añaden aún más rabia a una situación que por sí misma es insostenible. Además, la brutalidad policial contra la población, especialmente contra los habitantes de la Cabília, los bereberes, que desde 1980 reclaman el respeto a su lengua, el amazigh, y a sus derechos nacionales, no han hecho sino agravar aún más las tensiones.

Hasta hace unas semanas el régimen había conseguido mantener la calma y el orden. La inmensa mayoría de la población se limitaba a dar la espalda a las instituciones y a la política y se concentraba en la dura tarea de sobrevivir. En las últimas elecciones la abstención real alcanzó el 80% del censo electoral, lo que es una buena muestra de la completa pérdida de legitimidad del régimen argelino.

La Primavera Árabe de 2011 puso en movimiento a la juventud argelina, pero

el régimen, aprendiendo de los acontecimientos en Túnez y Egipto, consiguió neutralizar la protesta con un amplio programa de reformas y medidas sociales. Desde entonces, a pesar de las frecuentes oleadas de huelgas y protestas, el régimen había conseguido evitar una rebelión popular que desafiase su continuidad.

Pero esta situación de aparente tranquilidad se ha roto, y todo indica que seguirá un rumbo de creciente radicalización. La decisión de los trabajadores del campo gasístico de Hassi R'Mel, explotado por Sonatrach, la mayor empresa del país, de ir a la huelga el pasado 17 de marzo en apoyo a las reivindicaciones populares es un importante paso adelante. La entrada en la lucha de la clase obrera argelina puede dar la puntilla final a un régimen que se tambalea. Pero para asegurar una completa victoria es imprescindible contar con un programa que unifique las demandas populares y vaya a la raíz de los problemas. Y para que ese programa, que sólo puede ser el programa de la revolución socialista e internacionalista, inspire y dé forma a la acción de las masas hay que construir un partido revolucionario firme, probado durante años en las luchas cotidianas, y capaz de resistir las tentaciones de conciliación con sectores sociales ajenos a la clase obrera. Los oprimidos y oprimidas en Argelia sólo pueden confiar en sus propias fuerzas. La revolución argelina está en marcha.



Afiliate a IZQUIERDA REVOLUCIONARIA y construye con nosotros las fuerzas del marxismo internacional

ANDALUCÍA: Cádiz 682 276 436 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Huelva 695 618 094 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · ARAGÓN: Zaragoza 640 702 406 · ASTURIAS: 686 680 720 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Bizkaia 664 251 844 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: A Coruña 651 582 656 · Compostela 679 500 266 · Ferrol 626 746 950 · Ourense 604 024 366 · Vigo 636 217 248 · MADRID: 914 280 397 · PAÍS VALENCIA: 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • @IzquierdaRevol

## Cumbre del Vaticano

# Un montaje para proteger a los pederastas



El papa Francisco ha dado un guantazo a todas las víctimas de pederastia que hemos venido de los cinco continentes para pedir explicaciones. Se ha pasado la mitad del discurso hablando de los abusos fuera de la Iglesia. A nosotros nos abusaron dentro de la Iglesia, eran sacerdotes, monjes, profesores católicos. ...Ninguna de nuestras demandas está en el documento final del papa.

Miguel Hurtado, víctima de un monje de Montserrat y portavoz de la Organización Global de Víctimas (Ending Clergy Abuse, ECA).



**Javi Losada**  
Esquerda Revolucionaria  
Ferrol

Del 21 al 24 de febrero pasado se celebró en el Vaticano la cumbre sobre pederastia, anunciada a bombo y platillo, y que supuestamente pretendía sentar las bases para combatir los abusos sexuales a menores que curas y obispos llevan ejerciendo con absoluta impunidad por los siglos de los siglos, y que en los últimos años están saliendo a luz.

Lo que ha llevado al Vaticano a convocar esta cumbre no es, obviamente, la preocupación de estos monseñores por los niños y niñas violados, sino la necesidad de abordar un escándalo cuya magnitud actual es enorme, y que amenaza la autoridad y posición de poder de la Iglesia.

## La jerarquía católica, culpable

Según ECA Global, una organización de víctimas del abuso clerical, hay casi 100.000 víctimas de la pederastia clerical reconocidas en todo el mundo (desde EEUU hasta Australia, pasando por Europa o América Latina), de las cuales la jerarquía de la Iglesia sólo ha sido

capaz de aceptar una pequeñísima parte. No sólo eso, sino que como no le ha quedado más remedio que asumir al cardenal Reinhard Marx, presidente de la Conferencia Episcopal alemana, durante el transcurso de esta cumbre: “los archivos que hubieran podido documentar estos actos terribles e indicar el nombre de los responsables fueron destruidos o incluso no se llegaron a crear”, en referencia a la abierta intención de obstaculizar todo lo posible las investigaciones en Alemania.

Estados Unidos, donde más lejos están llegando por ahora las investigaciones, nos da una medida muy clara de la verdadera magnitud de la ocultación. El informe Pensilvania, que estremeció al mundo durante el verano pasado por el volumen y el sadismo de las violaciones, señalaba a más de 300 curas depredadores, que además estaban perfectamente organizados mediante una maquinaria despiadada de tolerancia a la pederastia. Pues bien, ese informe se queda pequeño ante el resultado de las investigaciones preliminares de la Fiscalía General de Illinois que eleva la cifra de curas y religiosos acusados de violación de los 185 —que decían conocer los obispos de

las diócesis— a más de 500. Los niveles de encubrimiento y obstaculización están siendo tan escandalosos que las conclusiones de la fiscal general son demolidoras: “las etapas preliminares de esta investigación ya han demostrado que la Iglesia Católica no puede controlarse a sí misma”.

Es imposible que todo esto suceda sin el conocimiento, la participación y la connivencia de todos los estamentos eclesiales. Durante los últimos meses hemos conocido lo que ya era obvio: la pederastia es algo habitual entre la alta jerarquía, casos como el del excardenal y arzobispo de Washington DC Theodore McCarrick o el de George Pell, número 3 del Vaticano, así lo han mostrado. Es más, se está desnudando la auténtica naturaleza cínica, sádica, pederasta y criminal de la Iglesia Católica. Y ha dejado en evidencia la enorme debilidad y falsedad de un discurso basado en responsabilizar a los individuos y desvincular a la institución. Por eso han convocado esta cumbre: necesitan lavar su imagen y promover un nuevo discurso.

## Humillar a las víctimas y encubrir a los pederastas

Con este objetivo se presentó el papa en la clausura de la cumbre, leyendo 21 propuestas que, como las propias asociaciones de víctimas han explicado, son una serie de generalidades y ambigüedades que buscan cuestionar a las víctimas y proteger a los violadores. Y es que en lugar de anunciar la entrega de archivos canónicos a las autoridades civiles o la notificación automática de cualquier acusación de pederastia a la policía, han optado por “colaborar con medios de comunica-

ción y personas para distinguir y reconocer los casos verdaderos de los falsos” o “proteger la presunción de inocencia en los juicios por abusos sexuales, evitando la publicación de listas de imputados antes de la investigación previa y la condena definitiva”.

Y, por si alguien albergaba alguna esperanza, el Papa en persona se ha encargado de dejar claro que nada va a cambiar. Apenas dos semanas después de la cumbre ha decidido proteger al cardenal y arzobispo de Lyon Philippe Barbarin, condenado a seis meses de cárcel por encubrimiento de abusos a menores (de los que tuvo conocimiento entre 2014 y 2015), no aceptando su dimisión y estableciendo un retiro temporal de su responsabilidad. Pero la cosa no acaba ahí. Esta decisión pretende ocultar la responsabilidad directa del propio Vaticano, ya que el pasado octubre invocó la inmunidad diplomática para Luis Ladaria —actual prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe (la antigua Inquisición)—, evitándole así testificar en el juicio contra Barbarin. Este escándalo amenaza directamente al Papa, y puede hacer que los casos de McCarrick y Pell se queden en un simple aperitivo.

## Los guardianes de la moral capitalista

Es evidente la absoluta fusión de la Iglesia con los poderes económicos y políticos y el papel central que juega para legitimar la ideología del capitalismo. ¿Cómo se puede interpretar la pasividad total de los aparatos estatales de todos los países ante semejante escándalo? ¿La policía, los jueces o los gobiernos no tienen nada que decir o hacer, no sabían nada de esto? Sabemos que la moral capitalista es el cinismo más absoluto. Y no es casualidad que una de las mayores muestras de hipocresía la esté protagonizando la Iglesia: ellos son los maestros, son los que han formado en sus colegios privados a lo peor del capitalismo putrefacto. Paolo Ruffini, responsable de resumir “los trabajos” de la cumbre sobre pederastia, en un alarde de desprecio y burla hacia las víctimas propuso como medida concreta “establecer una hora santa para rezar por las víctimas de abusos”. Nos resultan muy familiares este tipo de medidas ante los crímenes de los poderosos, son las mismas que las de la patronal ante las muertes por accidente laboral o las del patriarcado ante las muertes machistas, porque son los agresores compadeciéndose cínicamente de sus víctimas.

Que el Vaticano o algún papa tome medidas efectivas contra estos crímenes es completamente utópico. Hay que dismantlar esta maquinaria depravada y criminal que parasita en la Santa Sede y en los aparatos estatales de los distintos países, empezando por hacer pública toda la información y archivos de que dispone el Estado vaticano, enviándola a la justicia civil; por el encarcelamiento inmediato de todos los implicados, abusadores y cómplices, sin excepción; por el procesamiento de la cúpula de la Iglesia por encubrimiento; formación de una comisión de investigación con participación de las asociaciones en lucha contra la pederastia y sus víctimas, y reconocimiento e indemnización sin demora para las mismas. A la vez, hay que exigir la supresión de todos los acuerdos con la Santa Sede; fuera la religión de la enseñanza; no más dinero público para centros educativos y otros servicios sociales controlados por instituciones religiosas.

► [www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net)

## México: Las huelgas de las maquiladoras de Matamoros se extienden a otros sectores



# El capitalismo mata el planeta

**15-M** Cien mil jóvenes en las calles contra el cambio climático



Sindicato de Estudiantes

El pasado 15 de marzo, la huelga estudiantil internacional contra el cambio climático fue un auténtico éxito. En más de mil ciudades y cien países, centenares de miles de jóvenes alzamos nuestra voz contra la catástrofe ecológica que vive nuestro planeta y contra sus responsables: los capitalistas, los gobiernos a su servicio y las grandes multinacionales.

En el Estado español, la huelga general estudiantil y las manifestaciones convocadas por el Sindicato de Estudiantes en más de treinta ciudades sacaron a más de un millón de estudiantes a la huelga y más de cien mil jóvenes a las calles al grito, entre otros, de “si el planeta fuera un banco ya lo habrían rescatado” o “sus beneficios matan el planeta”. La lucha por salvar nuestro planeta se está convirtiendo —de la misma forma que la lucha contra el machismo y la justicia patriarcal— en un cauce de expresión para denunciar el callejón sin salida que supone el sistema capitalista para la mayoría de nosotros.

## El planeta no se muere, lo están asesinando

La lucha contra el cambio climático se ha convertido en una cuestión de supervivencia vital. El último informe medioambiental de la ONU estima que “la humanidad tiene doce años para evitar un desastre ambiental catastrófico”. Hablamos del incremento continuado de las temperaturas, la contaminación de los océanos, la deforestación o el fenómeno de los refugiados climáticos (personas que tienen que huir de sus hogares por las consecuencias de los cambios en el clima) que se multiplica desorbitadamente alcanzando ya los 64 millones de personas.

Los responsables de esta destrucción medioambiental tienen nombres y apellidos: se calcula que el 63% de las emisiones de CO<sub>2</sub> a nivel mundial son consecuencia de la actividad de 90 multinacionales, y tan sólo en Europa el 60% de la contaminación es producida por cinco de ellas.

Ante esta realidad, muchos expertos se preguntan cómo es posible que no “exista voluntad política” para abordar el problema. La respuesta es sencilla: los intereses de los capitalistas son totalmente antagónicos a los de la mayoría. Las acciones necesarias para salvaguardar el bienestar del planeta chocan frontalmente con los intereses de las burguesías de los diferentes estados nacionales, vinculados a la propiedad privada de la tierra, los medios energéticos y productivos. Por ello, en una época de absoluta decadencia del sistema capitalista, donde la guerra comercial y la competencia por el mercado mundial marca el tono de las relaciones económicas internacionales, la catástrofe ecológica se ha elevado a la enésima potencia.

## El cambio climático: un negocio para el sistema

Los protocolos, tanto el de Río como los de Kioto o París, o las renombradas cumbres climáticas celebradas se presentan como “pasos adelante” en la lucha contra la contaminación. Pero esto es una farsa total: son utilizados por los responsables de la degradación medioambiental que sufre el planeta para lavarse la cara.

Los gobiernos capitalistas han convertido el fenómeno del cambio climático en una fuente más de negocio y especulación muy rentable: incentivos fiscales, subvenciones y ayudas a empresas “verdes”, créditos de carbono, los “futuros climáticos” —valores especulativos con los que poder negociar en bolsa—, exportación de la contaminación a países en vías de desarrollo, cuya normativa ambiental es inexistente, y que se convierten en paraísos fiscales medioambientales...

El cambio climático no es ajeno a la existencia de la lucha de clases. Un puñado de capitalistas son los que determinan qué y cómo se produce, únicamente con el interés de seguir obteniendo mayores beneficios privados. Por eso, para solucionar y extirpar la raíz de todos los problemas que nos golpean debemos aca-

bar con el capitalismo, no “transformarlo en ecológico”.

## ¿Es posible un ‘capitalismo verde’?

De hecho, el discurso sobre la posibilidad de construir un capitalismo “verde” es una auténtica utopía y desvía el centro del debate, focalizándolo tan solo en el consumo responsable y la concienciación individual, culpando a la sociedad de la dramática realidad medioambiental. Pero la verdad es concreta: es totalmente imposible solucionar la situación de riesgo que vive nuestro planeta sin derrocar las relaciones de producción capitalistas y sin planificar de forma democrática la economía. Y por eso no podemos tragarnos la campaña propagandística de personajes como Angela Merkel que tratan de sumarse al carro del ecologismo para lavarse la cara mientras defienden políticas que le extienden la alfombra roja a las empresas responsables de esta brutal contaminación para que sigan haciendo lo que quieren.

En muchos países de Europa los llamados partidos verdes han tratado de presentarse como una solución y una alternativa para frenar esta barbarie ecológica. Pero lo cierto es que aceptando las reglas del sistema es completamente imposible dar marcha atrás a esta tragedia ecológica. Esto se ha puesto de manifiesto en países como Alemania, Irlanda o Suecia, donde estos partidos se esconden tras el verde de su bandera para defender los intereses del *establishment*, aplicando recortes e incluso siendo financiados por las mismas empresas contaminantes que dicen denunciar.

No es casual que los medios de comunicación del sistema estén intentando hacer inofensivo este gran movimiento y destaquen su “apoliticismo y apartidismo”. Tampoco lo es que algunos de los portavoces de Fridays For Future, que se sumaron a nuestra movilización en muchas ciudades, hayan atacado al Sindicato de Estudiantes por nuestras ideas y reivindicaciones. Al tiempo que en sus

declaraciones apelaban a que este movimiento debe ser “apartidista” alababan la política “ecológica” del Gobierno de Pedro Sánchez, y las televisiones les hacían publrreportajes mostrándoles en el Parlamento Europeo, tratados con mucho cariño por los políticos allí presentes, que también se quieren aprovechar de esta lucha de la juventud. La estrategia es clara: confundir sobre los verdaderos motivos y responsables de esta situación.

## Por un ecologismo anticapitalista y revolucionario

Por eso, desde el Sindicato de Estudiantes entendemos que es necesario levantar una alternativa revolucionaria. Consideramos que presentar esta lucha como un conflicto generacional es un error y también lo es plantear que nuestra lucha va dirigida a que “los políticos” en general reflexionen y tomen medidas. Pensar que los representantes de este sistema, que hoy llenan los gobiernos de todo el mundo, se enfrentarán a las grandes multinacionales en defensa del planeta es simplemente ridículo. Sabemos que la respuesta y la solución están en la calle y en la movilización.

La supervivencia del planeta no está separada del resto de reivindicaciones sociales y educativas por las que hemos luchado estos años. Tenemos que levantar un gran movimiento ecologista anticapitalista, que vaya a la raíz del problema, y que una a la juventud, a los trabajadores y trabajadoras, a todos los sectores oprimidos para lograr un cambio real en la sociedad: terminar con el control asfixiante que ejercen sobre la producción mundial un puñado de grandes multinacionales, y establecer la planificación de la economía de manera racional y respetuosa con el medioambiente, garantizando el pleno empleo, salarios y servicios públicos dignos. Sólo acabando con la opresión capitalista y construyendo una sociedad auténticamente democrática y basada en la justicia social, una sociedad socialista, podremos preservar nuestro maravilloso planeta y librarnos de la catástrofe que nos amenaza.



# 8 de Marzo

## ¡Hemos vuelto a hacer historia!

### Millones en las calles contra la violencia machista y la opresión capitalista



Libres y  
Combativas

Parecía difícil superar la jornada del 8 de Marzo del año pasado, pero ¡lo hemos vuelto a hacer! Millones de mujeres trabajadoras hemos dado otro paso al frente, apoyadas por cientos de miles de nuestros compañeros, y hemos protagonizado una jornada de huelga que pasará a la historia con letras mayúsculas.

El papel de la juventud volvió a ser crucial, tal como vimos en la huelga general de 24 horas y las movilizaciones convocadas por el Sindicato de Estudiantes y Libres y Combativas que abarrotaron las calles de todo el estado. Más de dos

millones y medio de estudiantes vaciaron las aulas y más de 400.000 jóvenes llenaron las manifestaciones de la mañana.

La fusión de las y los jóvenes estudiantes con millones de trabajadoras y trabajadores en esta movilización masiva contra la violencia machista, la justicia patriarcal y la opresión capitalista ha sido total. Así lo vimos también por la tarde, en las movilizaciones unitarias que desbordaron las previsiones más optimistas: cerca de cinco millones provocamos un tsunami que ha desatado una honda preocupación en la clase dominante.

El carácter clasista del movimiento marcó las movilizaciones a un nivel incluso superior al pasado 8 de Marzo. La presión social ha sido tal que los dirigen-

tes de CCOO y UGT no pudieron imponer la dinámica de paz social que han venido practicando estos años y se vieron obligados a extender en diferentes sectores su convocatoria de dos horas de huelga a 24 horas, como ya habían hecho otros sindicatos de clase (CGT, Cobas, CNT, CIG, LAB, ELA...).

Desde primera hora de la mañana, los medios de comunicación no tuvieron más remedio que resaltar el creciente seguimiento de la huelga laboral en la que participaron cerca de ¡siete millones de trabajadoras y trabajadores! Una demostración más de que el feminismo que defendemos no tiene nada que ver con llevar un lazo morado cuando

## El PP y los vientres de las mujeres sin derechos

# Del robo de bebés a las “adopciones” por coacción



Beatriz García  
Izquierda Revolucionaria  
Asturias

Pocas horas después de la histórica huelga feminista del 8-M, Pablo Casado presentaba en la Convención de Familia e Igualdad del PP, celebrada en Cartagena, una de las medidas incluida en la infame Ley de Apoyo a la Maternidad propuesta por el PP.

En plena cruzada contra los derechos de las mujeres en general, y de las mujeres pobres y sin derechos en particular, este digno heredero del franquismo proponía “garantizar que las mujeres inmigrantes sin papeles que decidan de ma-

nera voluntaria dar a su hijo en adopción no sean expulsadas del país mientras dure ese proceso”. La indignación provocada ha sido tal que rápidamente él y su partido han tratado de “matizar” sus declaraciones y han intentado presentarse como víctimas de las *fake news*.

No son *fake news*,  
es la herencia franquista

El desprecio a los más necesitados y sus derechos forma parte del ADN de los hombres y mujeres del PP. Así lo han evidenciado las declaraciones de mujeres del PP como Gema Igual, alcaldesa de Santander, o Cuca Gamarra, vice-

secretaria de Política Social, afirmando que prefieren esta nueva medida a que sigan “apareciendo niños en contenedores y vertederos”, dando a entender que eso es lo que hacen las mujeres migrantes con sus bebés.

La esencia de esta propuesta enlaza directamente con la experiencia de pesadilla de miles y miles de mujeres pobres y sin derechos que, durante décadas, han sufrido en sus carnes la política sistemática del robo y el tráfico de bebés en nuestro país.

Primero fue el robo de bebés a las mujeres republicanas encarceladas durante la dictadura franquista. En 1941 una ley de Franco permitía que se les quitasen los menores a las presas para entregárselos,

bajo la tutela del Estado, a otras familias adineradas afines al régimen. Pero esa vía de robo de niños se fue agotando y en los años cincuenta fue sustituida por el robo de bebés en clínicas<sup>1</sup>.

La Asociación Nacional de Afectados por Adopciones Irregulares (ANADIR) estima que unos 300.000 menores fueron robados entre 1940 y 1990. Las denuncias de robos masivos de bebés en clínicas, que implicaron a 190 centros sanitarios de todo el estado, y en los que la jerarquía de la Iglesia católica jugó un papel protagonista, han chocado con un muro: la supuesta falta de pruebas, la destrucción de documentos o la “prescripción” de los delitos. Es el muro del franquismo enquistado en la derecha y el aparato del Estado que pervive hasta hoy.

Vientres de alquiler y adopciones forzadas, la versión moderna del tráfico de bebés

Mientras los crímenes del franquismo siguen sin ser juzgados, asistimos a la versión actualizada del tráfico de bebés. La



toca. Ni con las políticas del Gobierno del PSOE de no acabar con los recortes sociales, la reforma laboral, la brecha salarial, etc., y mirar para otro lado ante sentencias como la de La Manada.

**Un clamor contra el bloque reaccionario de PP, Cs y Vox: ¡No vais a pasar!**

Esta jornada ha dejado claro que las protagonistas de esta lucha somos las jóvenes y mujeres de la clase trabajadora, las que sufrimos la opresión de este sistema, la precariedad, el desempleo masivo y los desahucios. Somos las mujeres pobres las víctimas de la prostitución y los vientres de alquiler. Y somos mayoritariamente nosotras a quienes matan, violan y maltratan, y a las que esta justicia burguesa humilla con sus sentencias despreciables. Por eso dejamos claro una vez más que no todas las mujeres somos iguales: estamos las mujeres oprimidas y, frente a nosotras, las que nos oprimen.

Ni Inés Arrimadas y su “feminismo liberal”, que aboga por legalizar las formas de explotación y violencia machista más repugnantes contra la mujer, ni las diputadas del PP son nuestras aliadas. Ellas, junto a Albert Rivera o Pablo Casado, son responsables de los recortes y la austeridad que nos golpea, y no han tenido ningún reparo en aliarse con una formación ultraderechista como Vox. ¡Comparten el mismo ADN franquista, y son enemigas declaradas de las mujeres que sufrimos la opresión capitalista! Igual que Ana Patricia Botín, esa ban-

quera que ahora se suma al feminismo pero cuya fortuna es fruto de la explotación de las trabajadoras y trabajadores. Por eso, ellas y ellos, ricos y ricos, se alían contra nosotras y atacan los derechos de las mujeres y del conjunto de la clase trabajadora y la juventud, con el único objetivo de seguir enriqueciéndose a costa de nuestra explotación y sufrimiento.

Este 8 de Marzo refleja nuestra enorme fuerza, pero también el proceso de radicalización y giro a la izquierda que se profundiza entre millones de trabajadoras, trabajadores y jóvenes. Este levantamiento es un paso decisivo para derrotar al bloque reaccionario del PP, Cs y Vox el próximo 28 de abril. Pero no sólo se trata de votar, sino de acabar con la lógica del sistema capitalista para alcanzar la auténtica liberación y la igualdad, algo que sólo podremos conseguir con el socialismo.

Desde Izquierda Revolucionaria llamamos a todas las jóvenes y trabajadoras a continuar la batalla por nuestro presente y nuestro futuro. Lo que hicimos este 8-M fue impresionante, pero la lucha debe continuar. Hay que levantar un feminismo de clase, revolucionario y anticapitalista.



esencia reaccionaria de la derecha sigue cargando sin tregua contra los derechos de las mujeres más vulnerables, para las cuales alquilar su vientre, vender su cuerpo o entregar a su bebé es una salida, a veces la única, para la supervivencia.

En esta ofensiva ideológica criminal, ahora les ha tocado el turno a las mujeres migrantes. Ese supuesto “blindaje” de las mujeres migrantes que el PP nos quiere vender no sólo es mentira, sino que de salir adelante se les quitará aún más derechos. De hecho, la reaccionaria, clasista y racista Ley de Extranjería ya establece en su artículo 57.6 que “la expulsión no podrá ser ejecutada cuando esta conculcarse el principio de no devolución, o afecte a las mujeres embarazadas, cuando la medida pueda suponer un riesgo para la gestación o la salud de la madre”, y prevé que se le pueda conceder a la madre el permiso de residencia por arraigo familiar una vez nacido el hijo o hija.

El cinismo del PP no tiene límites. Mientras se llenan la boca de “cultura de la vida” la Consejería de Sanidad de

la Comunidad de Madrid, del PP, excluye de la atención sanitaria “a las mujeres embarazadas que no acrediten llevar más de 90 días en España”<sup>2</sup>. Esto es lo que les importa la vida de las mujeres y los niños migrantes.

El derecho a la maternidad es eso: un derecho, no una obligación para sobrevivir. Cómo se puede tener la cara dura de decir ¡que se protege la maternidad quitando los bebés a sus madres! Los derechos de las mujeres migrantes sin papeles se defienden derogando las leyes de extranjería, acabando con la “ilegalidad” de los seres humanos por el hecho de ser pobres, eliminando los desahucios, defendiendo el derecho a un puesto de trabajo y vivienda digna, sanidad y educación públicas y el derecho a decidir sobre nuestros propios cuerpos.

1. Nueve claves sobre el primer juicio por bebés robados en España que arranca hoy (*Público*, 26/06/2018).  
2. La ley ya ampara a las embarazadas migrantes que quiere proteger Casado (*El País*, 14/03/2019).

# Entrevista a Coral Latorre, secretaria general del Sindicato de Estudiantes

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

EM.- Además de en el Sindicato de Estudiantes, estás afiliada a Izquierda Revolucionaria. ¿Qué mensaje mandarías a la juventud?

CL.- Los jóvenes, los trabajadores y los sectores oprimidos de esta sociedad, entendemos la amenaza real que supone el bloque reaccionario. Son los fieles representantes del sistema capitalista, un sistema que nos condena a los recortes, a la privatización, la austeridad, la precariedad, salarios de miseria, desempleo masivo, a la violencia machista e incluso a la destrucción de nuestro planeta.

Para frenar todos estos ataques no es suficiente con votar el próximo 28 de abril. Por supuesto, contribuiremos con todas nuestras fuerzas a la derrota electoral del Trío de Colón, pero sabemos que la forma de vencer a la derecha y extrema derecha es con la movilización, la lucha en la calle y la organización. La única manera de solucionar nuestros problemas y conseguir una vida libre de opresión y explotación es acabar con este sistema. El capitalismo no se puede reformar ni endulzar: la destrucción del planeta, las guerras imperialistas, la muerte de centenares de miles de refugiados en el Mediterráneo o en la frontera con EEUU..., son una muestra de la violencia y destrucción que provoca. Por eso yo formo parte de Izquierda Revolucionaria, para levantar una alternativa revolucionaria a la barbarie a la que nos condena el capitalismo y luchar por la transformación socialista de la sociedad. Una sociedad en la que todos los recursos fundamentales y la riqueza generada por la inmensa mayoría de la población, la clase trabajadora, estén al servicio de la mayoría y no de una ínfima minoría de parásitos y especuladores. Eso significa terminar con la propiedad privada de los medios de producción y planificar la economía poniéndola bajo el control democrático de los trabajadores.



## En las urnas y en las calles

# DERROTAR al

# BLOQUE REACCIONARIO

El régimen del 78 ha fracasado en su objetivo de lograr estabilidad y afianzar la paz social. No sólo la legislatura ha reflejado la fuerte polarización que recorre la sociedad, la calle es un hervidero de movilizaciones multitudinarias. La batalla de los pensionistas, la gran huelga general del 8-M, las manifestaciones de la juventud contra el cambio climático o la lucha ejemplar del pueblo catalán por la república, marcan una tendencia de fondo.

El enorme hartazgo con una realidad de desempleo y precariedad crónica, de violencia machista, corrupción y represión del Estado no puede esconderse. La crisis más profunda del sistema capitalista español desde la caída de la dictadura no remite, y en el horizonte se dibujan acontecimientos aún más turbulentos.

### El papel de la lucha de masas

La opinión pública burguesa lleva mucho tiempo construyendo una mitología sobre la llamada “democracia representativa” y sus instituciones, ocultando así la auténtica dictadura que ejercen los grandes poderes económicos sobre la sociedad. Para esta tarea no se han regateado esfuerzos ni recursos, empezando por la utilización de la intelectualidad sobornada, las universidades, los medios de comunicación y una legión de políticos pagados generosamente y corrompidos hasta la médula. Cuando esto no ha sido suficiente, el aparato del Estado ha esgrimido su músculo represivo para responder a la lucha de clases que el juego parlamentario no puede contener.

Una de las características de la época histórica que vivimos es precisamente que este gran fraude ha sido puesto al descubierto. Por ejemplo, el salvamento

del sistema financiero español, que implicó un robo de más de 200.000 millones de euros de las arcas públicas y fue sancionado por el PP y el PSOE con una reforma constitucional, ha tenido consecuencias de primer orden. La avalancha de recortes en la sanidad y educación, en las prestaciones para los parados y en las pensiones, los cientos de miles de familias trabajadoras que han sido desahuciadas y el millón de jóvenes empujados al exilio económico en busca de un futuro mejor... han dejado una huella profunda en la conciencia.

Estas condiciones objetivas explican los actuales desarrollos políticos y la pérdida de credibilidad de las instituciones capitalistas. La clase dominante lo ha intentado todo para revertir esta situación y sacudirse responsabilidades. Desde el golpe de mano en el PSOE para asegurar la investidura de Rajoy en 2016, hasta la invención de un nuevo partido de la derecha como Ciudadanos. Desde la manipulación de la cuestión catalana para jalar el españolismo más rabioso, hasta la represión judicial y policial contra todos los movimientos sociales de envergadura.

Ninguna de estas maniobras les ha servido. Millones de trabajadores y jóvenes se han enfrentado a la ofensiva de los capitalistas, de sus partidos y de su Estado de una manera asombrosa. Y queremos subrayar esta idea, pues en la izquierda parlamentaria y en sus satélites mediáticos se insiste una y otra vez en lo desfavorable de la “correlación de fuerzas”. En realidad, el factor más desfavorable, y que se ha convertido en el mayor obstáculo, es la falsa política de los dirigentes socialdemócratas del PSOE, de las cúpulas sindicales y, lamentablemente, también de Podemos. Pensar que son posibles transformaciones sociales de calado

respetando las reglas del sistema y sin tocar el poder de la banca y los grandes monopolios empresariales, es una utopía reaccionaria que ha cosechado fracaso tras fracaso.

La clase obrera y la juventud han demostrado estar muy por delante de estos dirigentes. Sólo los más cegados por el escepticismo pueden negar que las movilizaciones que han sacudido el régimen del 78 surgen del impulso y la iniciativa desde abajo, y que los aparatos burocratizados de CCOO, UGT y el PSOE, paladines de una paz social imposible, han quedado completamente desbordados.

### El ascenso de Vox y las contradicciones del bloque reaccionario

Una lucha de clases en ascenso también produce otros efectos. En las próximas elecciones del 28 de abril nos enfrentamos a un avance importante de la extrema derecha, y no se puede descartar que el bloque reaccionario —PP, Cs y Vox— pudiera alzarse con el triunfo en las urnas. ¿Cómo se explica esta aparente contradicción?

La polarización política creciente no sólo refleja el giro a la izquierda de amplios sectores de la clase obrera, la juventud y de capas medias empobrecidas; también existe una enorme frustración con los partidos del sistema que sacude a los sectores más atrasados de la sociedad, y alimenta la demagogia reaccionaria de Vox.

En las elecciones andaluzas vimos los efectos profundamente desmovilizadores que tiene la política continuista con los recortes y la austeridad del PSOE. Las promesas incumplidas, la corrupción y la servidumbre a los poderes fácticos, los pactos con Ciudadanos, llevaron a Susa-

na Díaz a perder la Junta de Andalucía. Unidos Podemos también sufrió un fuerte varapalo, pagando en las urnas su renuncia a impulsar y liderar la movilización social.

En este contexto los viejos demonios han vuelto a hacer acto de presencia en el lenguaje, en los gestos y en el programa del PP, Cs y Vox. Esta última formación se nutre de la radicalización de la base social de la derecha ante el enconamiento de la lucha de clases. Su programa, lleno del ADN franquista más desafiante, antiobrero, machista y racista, se complementa con un liderazgo que cobija bajo sus alas a numerosos militares que no esconden su devoción por el dictador, a jueces homófobos y misóginos, y a fascistas que han visto su oportunidad para salir de la marginalidad.

Las perspectivas electorales de Vox son buenas y seguro que conquistarán una tajada considerable de la base electoral del PP. Ninguna encuesta les da por debajo del 10%, pero incluso este resultado podría ser superior. Esta es la razón de la desesperación de Pablo Casado y de sus declaraciones y gestos trufados de rancio franquismo. La pérdida de escaños puede ser histórica para el PP, pues en las filas de la derecha el voto útil no funcionará en esta ocasión. Los “ladridos” de odio contra el pueblo catalán y el nacionalismo españolista más furioso han colmado el deseo de revancha de estos sectores.

Los medios de comunicación burgueses ocultan conscientemente la grave crisis que recorre a la derecha. No sólo el PP puede enfrentar una situación compleja, las expectativas de Albert Rivera y Ciudadanos también han menguado considerablemente. Además la Ley D’Hont en esta ocasión puede perjudicar a una derecha dividida.

Los acontecimientos indican que la correlación de fuerzas en la calle es mucho más favorable para la clase obrera que para la reacción. La manifestación españolista en Colón (Madrid) del pasado 10 de febrero no colmó las expectativas de sus organizadores: 200.000 personas acudieron a la llamada, muy por detrás del millón esperado. En contraste, la huelga general feminista del 8 de marzo fue un auténtico tsunami, en la línea de las movilizaciones multitudinarias de los pensionistas, las huelgas estudiantiles contra el cambio climático, las protestas masivas a favor de la sanidad pública en Galicia, Valladolid y Teruel, la gran huelga del taxi en Madrid, o las manifestaciones de masas en Catalunya contra el juicio farsa del Supremo y en solidaridad con los jóvenes de Altsasu.

El ascenso de Vox ha colocado a amplios sectores de la clase obrera y la juventud en máxima tensión. Existen poderosos factores para empujar a la base social de la izquierda a una fuerte movilización electoral. Pero también hay un ambiente de decepción, especialmente entre capas que apoyaron con entusiasmo a Podemos y que apenas distinguen ahora a la formación morada de la socialdemocracia tradicional.

En estas condiciones, una parte nada desdeñable de los votos que Pablo Iglesias arrancó en 2015 y 2016 retornarán al partido de Pedro Sánchez. El "voto útil" al PSOE volverá a jugar un papel político y diferentes factores refuerzan esta previsión. Pedro Sánchez recuperó la secretaría general en una guerra abierta con el aparato y los barones territoriales y, aunque ha respaldado la aplicación del 155 y rechazado el derecho de autodeterminación, los ataques de Casado y Rivera acusándolo de "traidor a la patria" y de "jefe" de un supuesto Frente Popular (por su pacto con los "comunistas" de Podemos), le concede un crédito entre la clase obrera mucho mayor del que merece. La memoria histórica de los crímenes de la dictadura, que las expectativas electorales de Vox vuelven a poner a flor de piel, también juega a favor del voto útil.

En un ambiente tan polarizado es muy complicado que se den mayorías holgadas. En el caso de que los resultados pudieran ha-



cer viable una coalición gubernamental PSOE-Podemos, con apoyo de los nacionalistas catalanes y vascos, las luchas sociales y la exigencia de medidas concretas para poner fin a los recortes y la austeridad serán aún mayores.

Otra posibilidad, que ya se intentó en la primavera de 2016 y que fracasó, es la de un pacto entre PSOE y Cs. Además de necesitar apoyos para asegurarse una mayoría parlamentaria, un gobierno así supondría un gran desgaste político para Pedro Sánchez y ninguna garantía de estabilidad teniendo en cuenta las medidas neoliberales que aplicaría.

Si las urnas dan la victoria al bloque de la derecha, después de un cierto tiempo para asimilar este resultado el choque frontal con la clase obrera estará garantizado. Los efectos políticos que tuvo el bienio negro encabezado por la CEDA entre 1933-1935, con todos los matices que podemos introducir, representa una buena comparación histórica.

Desde Izquierda Revolucionaria contribuiremos con todas nuestras fuerzas a la derrota del PP, Cs y Vox. Como millones de trabajadores y de jóvenes harán este 28 de abril, es fundamental cerrar el paso a la derecha en las urnas. Pero esta actitud, que refleja una conciencia de clase elevada, no significa extender un cheque en blanco a un PSOE que sigue aceptando la lógica del sistema, que ha renunciado a revertir las gravísimas contrarreformas del PP, y se doblega ante un aparato del Estado cada vez más envalentonado.

Al mismo tiempo, la actual crisis de Podemos plantea de manera muy aguda la discusión sobre el tipo de izquierda que queremos construir. La política institucional sin otro horizonte que lograr algunas migajas de la mesa de los poderosos no tiene nada que ver con el discurso original de barrer a la casta y al régimen del 78. Pablo Iglesias nos tiene

acostumbrados a declaraciones radicales cuando las encuestas le son adversas, pero estas maniobras no van a funcionar igual que en el pasado. Si se sigue insistiendo en la respetabilidad parlamentaria renunciando al derecho de autodetermi-

nación, a la lucha por la república o a un plan de nacionalizaciones de los sectores estratégicos de la economía, las fronteras con la socialdemocracia tradicional quedarán completamente desdibujadas. Por eso es el momento de una profunda rectificación política y estratégica.

La experiencia histórica ha dejado claro que votar no basta. Los cambios sociales profundos se logran mediante la confrontación con los grandes poderes económicos y políticos, la organización y la lucha. Para derrotar a la derecha en la urnas y defender los intereses de los trabajadores, de la juventud y de todos los que sufrimos las consecuencias de la crisis capitalista, se necesita continuar con la movilización masiva y construir una izquierda combativa, con fuertes raíces en el movimiento obrero y los sindicatos de clase, en los centros de estudio y en los movimientos sociales.

## Es la hora de la lucha y la organización ¡Únete a Izquierda Revolucionaria!

- **¡Pensión y salario mínimos de 1.100 euros!** Derogación de las contrarreformas laborales y de las pensiones. Jubilación a los 60 años y contratos de relevo para la juventud. 35 horas semanales sin reducción salarial. Fin de la precariedad laboral: a los 15 días, fijos en plantilla.
- **Prohibición por ley de los desahucios.** Por un parque de viviendas públicas que cubra la demanda existente con alquileres sociales.
- **Enseñanza pública de calidad y gratuita** desde infantil hasta la universidad. Derogación de la LOMCE. Fuera la religión de los centros de enseñanza. Ni un euro del presupuesto público para la enseñanza privada y concertada.
- **Derecho al voto a los 16 años.**
- **Derecho a una sanidad pública digna, gratuita y universal.** Derogación de todas las leyes que han permitido la privatización de la sanidad.
- **Remunicipalización de los servicios públicos privatizados,** manteniendo y ampliando las plantillas y respetando los derechos laborales.
- **Contra la violencia machista, la justicia patriarcal y la discriminación de la comunidad LGTBI.** Por un feminismo de clase y revolucionario.
- **Combatir el fascismo y el racismo** con la movilización y la organiza-

ción. Fin de la Ley de Extranjería y de los CIEs, garantizando los derechos políticos, sociales y económicos para los inmigrantes y sus familias.

• **Basta de represión judicial y policial.** En defensa de la libertad de expresión. ¡Fuera la Ley Mordaza!

• **En defensa del medio ambiente y contra el cambio climático.** Nacionalización de todas las multinacionales de producción de energía y combustibles (eléctricas, compañías mineras, de petróleo y gas, empresas de producción de energía eólica y solar, etc.), y plan público de inversiones para establecer una industria energética 100% ecológica y sostenible.

• **Nacionalización de la banca** y los sectores estratégicos para planificar la economía bajo el control democrático de la clase obrera y sus organizaciones.

• **Por el derecho de autodeterminación.** Por la república socialista de Catalunya y la república socialista federal basada en la unión libre y voluntaria de los pueblos y naciones que componen actualmente el Estado español que así lo decidan.

**¡Construir una izquierda combativa para transformar la sociedad!**



**28-A**

# ¡Frenemos a la derecha y la represión franquista!

Por la república catalana de los trabajadores y la juventud



**Borja Latorre**  
Esquerra Revolucionària  
Catalunya

El relato farsa del juicio del 1-O sigue tomando la forma que la alta jefatura del Estado y los capitalistas desean para condenar por rebelión al menos a alguno de los presos políticos, con el objetivo de aleccionar al pueblo de Catalunya y aplastar sus aspiraciones de profundo cambio social y económico.

En respuesta a esto, el pasado 16 de marzo más de 120.000 personas inundamos el Paseo del Prado de Madrid en una gran manifestación por el derecho a decidir. Al desplazamiento desde Catalunya de decenas de miles de personas se sumaron miles de compañeros de lucha de Madrid, Andalucía, Galicia y Euskal

Herría, entre otras zonas. Esta enorme movilización expresa la correlación de fuerzas favorable para impulsar la lucha contra el régimen capitalista del 78 y por la república catalana de la clase trabajadora y la juventud, y dejó en evidencia la concentración españolista del bloque reaccionario de PP, Cs y Vox en Colón, el pasado mes de febrero.

**¡No pasarán!**

La potencial llegada del bloque reaccionario a La Moncloa significaría, de nuevo, la aplicación del artículo 155 de la Constitución, la eliminación de la autonomía catalana y una ofensiva neofranquista todavía más fuerte no sólo contra el ejercicio del derecho a la autodeterminación sino, en general, de los de-

rechos democráticos más básicos como de asociación, manifestación y libertad de expresión. ¡No podemos permitirlo! ¡Hemos de derrotar en las urnas al bloque reaccionario!

En Catalunya es probable que en las elecciones del 28 de abril asistamos a una recuperación del voto al PSC que, a pesar de su papel nefasto de apoyo al 155, puede verse como el “mal menor” por una parte de trabajadores que ahora ven con más claridad el carácter reaccionario de Ciudadanos o expresan desencanto con la dirección de Podemos y los Comunes por su adaptación al sistema (incluyendo la decepción de los ayuntamientos decisivos como los de Barcelona y Badalona), la supeditación al PSOE, el respeto a la legalidad injusta y la conversión completa e la socialdemocracia clásica.

Otro de los aspectos a destacar es la profunda crisis de la derecha nacionalista catalana, el PDeCAT, que ha quedado marginado en las listas de JxCat de Puigdemont. Éste, viendo además los pésimos pronósticos en las encuestas para el PDeCAT, ha colocado a varios presos políticos en los primeros puestos de las listas intentando presentarse como una candidatura combativa en defensa del derecho de autodeterminación y la República catalana. El voto a JxCat no será un voto homogéneo de derechas, ni mucho menos, sino que expresará mayoritariamente un rechazo a la derecha españolista y la represión franquista y la voluntad de cumplir el mandato del 1-O.

Por su parte ERC, que se presenta junto a EH Bildu, está destacando su discurso contra la extrema derecha y los recortes y por la autodeterminación y la libertad de los presos políticos. Este punto puede llevar a canalizar una parte relevante del voto de izquierdas llegando incluso, tal y como plantean algunos sondeos a superar a JxCat.

**Por la República catalana:  
¡Ni un paso atrás!**

La celebración de estas elecciones no debe suponer un freno a la lucha por la república catalana de los trabajadores, al contrario que plantea Oriol Junqueras y varios de los dirigentes de ERC.

Miles de activistas independentistas, y trabajadores y estudiantes que participan en la lucha contra la represión franquista y por la república, buscan una alternativa política y sindical a la izquierda, como expresa la aparición de la candidatura de Front Republicà —impulsada por Poble Lliure, organización integrada en la CUP que decidió presentarse a las generales del 28-A— y los grandes resultados en las elecciones sindicales de Intersindical-CSC y USTEC-STEs, los dos sindicatos que han aparecido con la postura más combativa en los últimos meses tanto a nivel sindical como contra la represión al derecho a decidir.

El único camino para vencer al régimen capitalista del 78 y todas las opresiones que lleva aparejado es mediante la movilización en las calles, impulsando la república catalana socialista y la lucha unificada con los oprimidos y oprimidas de otras zonas del estado.



**Carlos Naranjo**  
Esquerra Revolucionària  
País Valencià

El pasado 5 de marzo Ximo Puig, presidente de la Generalitat, anunció la convocatoria de elecciones autonómicas para el 28 de abril, haciéndolas coincidir con las generales. Con este adelanto de un mes el PSPV-PSOE, guiado por los pronósticos de crecimiento del voto útil para frenar al bloque reaccionario, busca aumentar sus escaños en el País Valencià.

El ejecutivo autonómico, formado por PSPV y Compromís —el conocido como Govern del botànic—, con el apoyo de Podem, ha sido el primero de la izquierda después de 20 años de gobiernos del PP. La clase trabajadora y la juventud expresaron su rabia en las urnas apoyando a estas formaciones y el PP cosechó un fuerte batacazo, perdiendo casi la mitad de su electorado. Esta victoria se enmarcó en las elecciones autonómicas de 2015, donde la movilización electoral de

## Elecciones autonómicas en el País Valencià Necesitamos una alternati

la clase trabajadora contra el PP dio a las llamadas “fuerzas del cambio” las principales autonomías y ayuntamientos del Estado español. Tras años y años de corrupción enquistada, de ataques a la educación y sanidad públicas, y a todos los servicios sociales; tras el expolio absoluto de los recursos públicos de la Generalitat por parte de los principales capos de las tramas corruptas del PP, se abría la posibilidad de dar un giro radical a la situación.

**Balance de cuatro años  
de cambio ausente**

Sin embargo, aunque PSPV, Compromís y Podem difunden como un éxito los re-

sultados de su gobierno, la realidad es que no ha habido ningún cambio sustancial en nuestras condiciones de vida. El 33,4% de la población en edad laboral se encuentra en riesgo de pobreza y exclusión social; estos datos no han variado desde 2017, según el informe *Un empleo contra la exclusión* de la Fundación Adecco. Un ejemplo de la respuesta social habida ante esta situación ha sido la gran cantidad de conflictos protagonizados por diferentes sectores: huelgas de los profesores asociados de la UV y UPV, de los bomberos forestales, de los trabajadores de la EMT y los Ferrocarriles de la Generalitat, de las trabajadoras de educación especial y de la limpieza de institutos y

edificios públicos. También han protagonizado protestas los profesores interinos, entre otros colectivos.

Por otro lado, la red privatizadora de la derecha prácticamente sigue intacta mientras la Generalitat se escuda en que no puede incumplir ni romper con las leyes; en que quiere cambiarlas pero que eso requiere tiempo; la misma cantinela de siempre. Las subcontratas de la limpieza de institutos y edificios de la administración y las de la red de barracones en colegios e institutos públicos —tras cuatro años, la mitad de los barracones siguen ahí— son una clara muestra de esto.

Otro ejemplo es el hospital de La Ribera, en Alzira, modelo puntero en explota-



Eloy Val del Olmo  
Ezker Iraultzailea  
Vitoria-Gasteiz

En Euskadi, según las encuestas publicadas por EITB ni Ciudadanos ni Vox conseguirían ningún diputado. El PNV es el voto útil de la derecha. Detrás de la verborrea “democrática” de los dirigentes peneuvistas, se encuentra un partido de derechas clásico, comprometido con la defensa incondicional y con el sostén de este sistema, siendo uno de los principales responsables de sus terribles consecuencias para la mayoría de la población y participando activamente en las prácticas corruptas que los partidos del régimen llevan a cabo sistemáticamente.

Durante esta última legislatura también un nutrido grupo de exdirigentes del PNV se han sentado en el banquillo acusados de múltiples casos de corrupción.

El PNV ha llevado a cabo una “ofensiva neoliberal”, ha precarizado el empleo, ha endurecido el acceso a la Renta de Garantía de Ingresos (RGI) y se ha negado a mejorar las condiciones de los pensionistas con salarios más bajos. Es el PNV el que ha privatizado más que en ninguna otra parte del estado la sanidad y la educación pública y el que ha recortado drásticamente el gasto social mientras eleva incesantemente el porcentaje dentro de los presupuestos autonómicos del dinero dedicado al pago de intereses a la banca.

**El PNV tampoco garantiza los derechos democráticos del pueblo vasco**

Mientras los dirigentes del PNV visitaban Catalunya y hacían declaraciones a favor del procés en la prensa e incluso asistiendo, de forma oportunista, a manifestaciones, por otro lado actuaban junto al PSOE como uno de los principales arietes del PP contra el pueblo catalán. Urkullu no solo se ha negado a defender consecuentemente el derecho a decidir en Euskal Herria, sino que además fue el primero en cuestionar la validez del referéndum catalán del 1 de octubre y emplearse a fondo para tratar de evitar que se declarase la independencia en Catalunya. Fue también Urkullu el encargado de intentar convencer a Puigdemont para que acatase la legalidad española y convocase elecciones anticipadas.

# El PNV es la versión vasca del régimen del 78

**¡Ningún pacto con quien nos explota!**



Desde Ezker Iraultzailea contribuiremos con todas nuestras fuerzas a la derrota del bloque reaccionario que representan PP, Cs y Vox, pero también a la de las políticas capitalistas de austeridad y recortes que llevan a cabo el PNV y el PSE y que asfaltan el camino a los anteriores.

Para derrotar con contundencia a la derecha en todas sus variantes en Euskadi, es necesario que los partidos que se presentaron como instrumentos para el cambio real (Elkarrekin Podemos y EH Bildu), den un giro decisivo en la política que han venido desarrollando hasta el momento. Las dos formaciones han centrado su foco en las instituciones y el juego parlamentario, dejando de lado la mo-

vilización en la calle y llegando incluso a depositar esperanzas de cambio sobre la base de llegar a acuerdos y pactos con el PNV: ningún acuerdo con quienes nos recortan y explotan logrará mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y jóvenes de Euskal Herria ni conquistar el derecho a la autodeterminación.

Es el momento de que EH Bildu y Elkarrekin Podemos, defiendan una oposición contundente de transformación social, confrontando tanto con la derecha española como con los partidos que en Euskadi y en el resto del Estado, defienden y gestionan el capitalismo lesionando los intereses de la mayoría. Pactos, como el alcanzado por EH Bildu con ERC, para concurrir a las elecciones generales

del 28 de abril, si no están sustentados sobre estos principios, en la práctica no pasarán de ser un acuerdo electoral basado en una declaración general de buenas intenciones democráticas.

Si Elkarrekin Podemos y EH Bildu quieren recuperar el apoyo social y que los jóvenes y trabajadores vuelvan a considerar a estas organizaciones como herramientas útiles para transformar sus vidas, deben retomar el camino de la lucha social, dejar claro que en las instituciones sólo podremos conquistar mejoras si la participación en ellas está respaldada por la movilización masiva y contundente, rechazando pactos con la derecha y defendiendo un programa para transformar la sociedad.

## va anticapitalista

ción privada de la sanidad y un escándalo de derroche de dinero público. La Generalitat vaciló, pero llevó adelante la conversión. A pesar de esto, las condiciones de trabajo del personal no han cambiado cualitativamente: el mismo esquema de explotación que antes continúa, guardias de 24 horas de manera ilegal y horas extras que no se cobran.

El Govern del botànic presume de haber logrado una reducción del déficit, pero esto no ha revertido nada en los trabajadores. Lo único que se arregla son los balances de los negocios privados. La factoría de Ford ha recibido 54,3 millones de euros públicos en estos cuatro años mientras empeora las condiciones de trabajo,

realiza EREs y despide. Esta es la alternativa de cambio que ha ofrecido la política reformista del Govern, creando descontento en su base social. Aunque las últimas encuestas indican una posible victoria del PSPV, que aglutinaría el voto útil contra la derecha, y la posibilidad de reeditar el Govern actual, el escenario de las elecciones está muy abierto.

Desde Esquerra Revolucionària defendemos que la forma más eficaz y contundente de frenar al bloque reaccionario en las urnas es intensificando la lucha en la calle y la defensa clara de una alternativa al capitalismo, de un programa de transformación socialista, capaz de ilusionar y movilizar la inmensa reserva social de la izquierda.





que queda muy corta teniendo en cuenta el volumen de fosas sin identificar: más de 2.000. El Gobierno ha tenido que reconocer que “no se van a poder abrir todas las fosas”. ¿Esto es una política a favor de las víctimas del franquismo? ¡Esto es una patraña!

**¡Basta de gestos!  
Verdad, justicia y reparación**

Por supuesto, el Gobierno de Pedro Sánchez ni siquiera ha mencionado la posibilidad de derogar la Ley de Amnistía, que permite que los crímenes del franquismo sigan impunes. De hecho, tampoco este Gobierno ha permitido que los torturadores denunciados por la conocida como Querrela Argentina sean enviados a dicho país para ser juzgados. Y mucho menos se le ocurre al PSOE hablar de depurar de elementos reaccionarios el aparato del Estado: no sólo no le han retirado las medallas a *Billy el Niño*, sino que militares implicados en el golpe de Estado del 23-F mantienen condecoraciones y medallas concedidas durante los gobiernos de Aznar, Rajoy y Zapatero.

También es sintomático el caso del policía Sebastián Trapote, que mató —en acto de servicio— de un disparo por la espalda a un obrero en Badalona en 1974 y que ha sido el jefe de la Policía durante el referéndum del 1-O en Catalunya, permitiendo la represión contra todos aquellos que ejercían su derecho a votar y a decidir sobre su futuro. Ni fue juzgado por lo que pasó durante el franquismo, ni por lo ocurrido el 1-O. Al contrario, como ocurría en la dictadura, aquellos que luchan por los derechos democráticos son los que reciben los porrazos y se sientan ante los tribunales.

Esta política de medias tintas con la memoria histórica, como también en otros ámbitos (sanidad, educación, derechos laborales...), sólo consigue envalentonar a la reacción, a los herederos de la dictadura. La única manera de lograr que las víctimas tengan derechos reales es que se juzguen de una vez los crímenes del franquismo, derogando la Ley de Amnistía, que se apoye la apertura de archivos y fosas comunes, que se depure el aparato del Estado de franquistas y reaccionarios. Luchar contra la impunidad del franquismo es luchar contra la derecha y la extrema derecha.

**El PSOE y la memoria histórica**

**¡Basta ya de impunidad!**



**Pablo Alcántara**  
Izquierda Revolucionaria  
Madrid

Este 14 de abril se cumplen 88 años de la proclamación de la Segunda República y 80 del final de la Guerra Civil, seguida por cuarenta años de cruel dictadura franquista. Durante esos terribles y largos años se crearon 300 campos de concentración en los que estuvieron internados entre 700.000 y un millón de personas, fueron fusiladas más de 200.000 (entre 1939 y 1952), miles y miles fueron torturadas por la Brigada Político-Social, el Tribunal de Orden Público juzgó a más de 4.000 personas por hacer huelgas, manifestarse o formar parte de un partido político de izquierdas o sindicato entre 1963 y 1977. Y hasta el final de sus días siguió matando: los últimos fusilamientos de los cinco militantes del FRAP y ETA se produjeron el 27 de septiembre de 1975.

Sin embargo, más de cuarenta años después de la muerte del dictador, la mayoría de las cuestiones relacionadas con la impunidad del franquismo no se han resuelto. Y en los nueve meses del Gobierno de Pedro Sánchez hemos visto muchas palabras y gestos, pero ningún hecho tangible, ninguna política real que signifique “verdad, justicia y reparación” para las víctimas del franquismo.

**La exhumación de Franco: mucho ruido y pocas nueces**

Una de las medidas estrella del Gobierno de Pedro Sánchez tras la moción de censura fue anunciar a bombo y platillo la exhumación de Franco del Valle de los Caídos y convertir este lugar en un “cementerio civil”. Aunque esta medida es claramente insuficiente, sin embargo los sectores más reaccionarios de la sociedad y del aparato de Estado la atacaron

con hostilidad, reflejando los vínculos que aún mantienen con el pasado franquista.

El 21 de julio de 2018 apareció un manifiesto firmado por centenares de militares, la mayoría de ellos altos mandos del Ejército, “de respeto al general Franco Bahamonde”. Algunos de estos militares, como Alberto Asarta Cuevas, han sido fichados por el partido ultraderechista Vox para formar parte de su candidatura a las elecciones generales del próximo 28 de abril.

La Fundación Francisco Franco, que ha recibido miles de euros de dinero público en subvenciones, y la propia familia del dictador, también han puesto piedras en el camino, denunciando ante los tribunales lo que iba a hacer al Gobierno y pidiendo que si Franco era exhumado definitivamente, fuera enterrado en la Catedral de la Almudena (donde está su hija, en una cripta valorada en unas 150.000 euros), en pleno centro de Madrid. Una auténtica provocación.

El aparato judicial, jamás depurado, ha escuchado la voz de su amo y, haciendo caso a las peticiones de estos franquistas, ha paralizado en diversas ocasiones la exhumación. Por su parte, el PP, Ciudadanos y Vox han criticado con vehemencia la exhumación con la cínica excusa de “no reabrir heridas”, cuando muchos de sus miembros siguen hoy en día homenajando a la dictadura franquista.

Ante todos estos ataques, el PSOE se ha puesto de perfil. No ha expulsado ni ha tomado medidas disciplinarias contra los militares que firmaron el manifiesto franquista —en cambio sí le han abierto expediente a un cabo que firmó un manifiesto contra Franco—, no ha ilegalizado la Fundación Francisco Franco y ha permitido a la familia seguir denunciando algo que hace meses que debería estar hecho. Ahora, el anuncio de que se le va a exhumar el 10 de junio, cuando las elecciones serán el 28 de abril y no se

sabe qué escenario político se abrirá, es más una cortina de humo que otra cosa.

**Más promesas incumplidas: ni retirada de medallas a Billy el Niño, ni exhumación de fosas comunes**

El PSOE no ha cumplido su promesa de retirar las medallas al mérito policial —y el aumento en más de un 25% a su pensión que llevan asociadas— concedidas tanto bajo la dictadura franquista como en los años de la Transición, al torturador Antonio González Pacheco, *Billy el Niño*, uno de los agentes más importantes de la Brigada Político-Social. Tras meses diciendo que lo iba hacer, a principios de 2019 el Ministerio del Interior reconoció que no se podía “porque no hay ninguna normativa que regule dicha retirada”. Pero, ¿por qué no se ha hecho esa normativa? Porque el PSOE nunca se ha atrevido a enfrentarse a un aparato del Estado lleno de nostálgicos del franquismo.

Otras medidas que se anunciaron fueron la creación de una Comisión de la Verdad, algo completamente insuficiente si no se permite juzgar los crímenes del franquismo; la apertura de los archivos militares, que ha sido muy parcial pues sólo se permite consultar información secreta anterior a 1968 —basándose en la franquista Ley de Secretos Oficiales, vigente en la actualidad—; o la financiación para la apertura de fosas comunes,



Responder a la represión del régimen con la lucha en las calles



Iker Otermin  
Ezker Iraultzailea

# Histórica manifestación en Altsasu

El 24 de marzo Altsasu se convirtió en el escenario de una gigantesca manifestación. Cientos de vecinos de este pueblo de 7.500 habitantes se volcaron para organizar la acogida de una inmensa marea de gente. Colgaron pancartas y paneles informativos a lo largo del recorrido relatando el proceso judicial y represivo de este montaje, organizaron la infraestructura, el aparcamiento, varios puntos de información, de solidaridad, etc.

La víspera llegaron autobuses de fuera de Euskal Herria, sobre todo desde Catalunya, portando esteladas y lazos amarillos que se veían por todas partes. También llegaron de otras zonas del estado: Madrid, Aragón, Asturias... Es difícil calcular cuánta gente acudió, lo que nadie puede negar es que el pueblo estaba desbordado, multiplicando por ocho la población habitual, sumando 60.000 manifestantes.

Antes de las 10 de la mañana el recorrido de la manifestación y varias calles aledañas ya estaban llenas, y una hora después del inicio seguía afluyendo más y más gente. El pueblo se colapsó con autobuses y coches que hacían colas de hasta una hora sin poder llegar a esta cita masiva en protesta por este criminal montaje judicial y policial. Sin duda ha sido una manifestación de carácter histórico.

### Un juicio político propio del franquismo

El detonante de esta gigantesca movilización fue la decisión de la Audiencia Nacional, el 7 de marzo, de ratificar las condenas de hasta 13 años para los jóvenes de Altsasu. El aparato judicial, heredado directamente del franquismo, volvía a dejar muy claro que no va a dar su brazo a torcer, y que continuará usando este montaje policial para lanzar un mensaje al conjunto de la juventud y la clase trabajadora: va a imponer la represión con mano de hierro cueste lo que cueste. Toda la palabrería sobre la imparcialidad y la proporcionalidad de la justicia ha quedado una vez más al descubierto

como una gran mentira, en una clara deriva autoritaria del régimen del 78 como podemos ver en otros procesos judiciales.

En los meses de enero y febrero tuvieron lugar en la Audiencia Nacional las sesiones de los recursos a la sentencia de junio. La fiscalía continuaba exigiendo que la pelea nocturna en un bar —que lo más grave que produjo fue un tobillo roto— fuera calificada como delito de terrorismo. La defensa de los jóvenes apelaba a que las penas impuestas eran totalmente desproporcionadas. Los tribunales admitieron esta vez a la defensa una serie de testigos y pruebas que les fueron denegadas en el juicio. Aunque los relatos y las pruebas dejaban nuevamente claros los hechos, todas ellas han sido calificadas de interesadas o irrelevantes. La decisión ya estaba tomada.

Durante los más de dos años transcurridos desde los sucesos de aquella noche, este montaje se ha basado en un *modus operandi* muy concreto: primero dispara y luego pregunta. Y así han actuado, golpeando como un mismo bloque, desde las altas instancias de la Guardia Civil y la judicatura, hasta los partidos de la derecha, Covite y los medios de comunicación capitalistas. Tres de los jóvenes fueron arrestados y llevados el 14 de noviembre de 2016 a las cárceles de Madrid e internados en régimen FIES. Mientras el caso se llevaba a la Audiencia Nacional para juzgarlos por delitos de terrorismo, a la defensa se le negaba toda garantía jurídica básica, se imponía prisión preventiva a siete de los jóvenes, y medios de comunicación como *El País* o el mismísimo presidente del Gobierno Rajoy por Twitter los condenaban como terroristas desde el minuto uno.

Un día antes de que se hiciera pública la sentencia, Eduardo Inda, Pablo Casado y la presidenta del PP en Navarra, Ana Beltrán, se reunían para una entrevista en el bar Koxka de Altsasu en una clara provocación propia de quien se siente absolutamente impune. Y esa era su intención: dejar bien visible que los instigadores de este montaje se sienten completamente amparados y protegidos.

No es la primera vez que las sentencias judiciales se conocen por los medios de la derecha antes de que sean oficialmente públicas. En esta ocasión los propios familiares de los jóvenes condenados denunciaban que conocían de esta sentencia a través de la prensa. El PP, Cs y Vox han usado continuamente este montaje como su bandera de lucha, acudiendo una y otra vez a Altsasu en una actitud claramente provocadora y desafiante. Se sitúan como los defensores del aparato de Estado, de su represión franquista. Pretenden continuar cueste lo que cueste con la tesis de que todo es ETA, que tanto les ha servido durante años para criminalizar toda protesta contra el régimen y para aprobar todo tipo de leyes represivas y que ahora exportan a Catalunya o al conjunto del Estado. Pero exportar la represión también ha significado exportar y fortalecer la solidaridad.

### La solidaridad no tiene fronteras. La lucha es el único camino

Como bien decía Bel Pozueta, madre de uno de los jóvenes encarcelados, Adur, en una entrevista a Izquierda Revolucionaria: “el caso de Altsasu ha servido para levantar una marea de solidaridad, despertar a la sociedad y decirle al sistema:

hasta aquí”. Es exactamente lo que vimos el 24 de marzo en las calles de Altsasu, en las históricas movilizaciones del 14 de abril y del 16 de junio del año pasado, y en tantas otras movilizaciones realizadas en toda Euskal Herria. Miles de jóvenes y trabajadores han sacado la conclusión de que este montaje tiene un propósito político de tratar de amedrentarnos y callarnos para que no protestemos.

Desde Izquierda Revolucionaria hemos realizado una campaña internacional de solidaridad que ha recabado 700 firmas de sindicalistas, activistas y luchadores sociales, y hemos organizado acciones de solidaridad en Estados Unidos, Taiwán, Irlanda, Rusia, Suecia, Bélgica y otros países. En el marco de esta campaña, el Ayuntamiento de Dublín ha aprobado una moción exigiendo la libertad de los jóvenes de Altsasu. El Sindicato de Estudiantes ha extendido la solidaridad al conjunto de la juventud a nivel estatal, tal y como quedó patente en su XIX Congreso estatal donde los familiares de los jóvenes de Altsasu tomaron la palabra y presidieron la sesión titulada “No pasarán”.

El régimen del 78 y todo lo que representa se agrieta a pasos agigantados. Su legitimidad hace aguas y la deriva autoritaria no es más que una muestra de su debilidad y desesperación por tratar de mantener la situación bajo control. Pero cientos de miles de jóvenes, pensionistas, mujeres trabajadoras o luchadores por la república catalana hemos dicho basta: queremos cambiar nuestra realidad y lo hacemos luchando contra este sistema, contra sus representantes políticos y contra una judicatura franquista al servicio de los poderosos.





Luisa Garrido, en el centro de la imagen con los compañeros de Izquierda Revolucionaria

“  
**Pretenden apartar a una delegada combativa para dejar indefensos a los trabajadores**  
 ”

cía, que teniendo la Consejería de Empleo y organismos para poder intervenir en estos conflictos, no lo hace.

**EM.- Ante estas condiciones laborales y tras tu despido, ¿cómo estáis respondiendo?**

**LG.-** Se ha vulnerado un derecho sindical de forma flagrante, lo que pretenden es apartar a una delegada combativa para dejar indefensos a los trabajadores, así que lo que vamos a seguir haciendo es concentraciones, como la del 11 de marzo ante las puertas de Konecta, propaganda e información entre la plantilla. También responderemos por la vía judicial, pedimos la reincorporación inmediata y que se multe a la empresa por vulneración de derechos fundamentales.

También estamos señalando a Vodafone como responsable de estas condiciones por la subcontratación de sus servicios principales. Esto debería ser ilegal porque significa rebajar las condiciones de trabajo y poner una pantalla entre compañía y plantilla que permite pisotear los derechos de una forma menos visible. La subcontratación es un cáncer para nuestros derechos, así que la única forma de defenderlos es continuar la lucha.

Por último, quiero agradecer el apoyo que he recibido de colectivos y organizaciones como el Sindicato de Estudiantes, Izquierda Unida, especialmente IU de Bollullos de la Mitación y de San Jerónimo, también del PCA, de un concejal del PSOE del ayuntamiento de Bollullos y de los compañeros del comité de empresa, de la sección sindical de Co.bas en Konecta y, por supuesto, a todos los trabajadores y trabajadoras que me están apoyando.

## Entrevista a Luisa Garrido

### Delegada por Co.bas en Konecta BPO (Sevilla) y despedida

Konecta es una empresa de telemarketing que opera principalmente para Vodafone, quien emplea a 70.000 personas en todo el mundo, 16.000 de ellas en el Estado español. La precariedad y la vulneración sistemática de los derechos laborales y sindicales son la norma en todos sus centros de trabajo. Entrevistamos a Luisa Garrido, delegada sindical por Co.bas en la empresa Konecta BPO, en la localidad sevillana de Bollullos de la Mitación. La compañera fue despedida el pasado 22 de febrero en un acto de represión sindical.

**EL MILITANTE.- ¿Por qué has sido despedida?**

**Luisa Garrido.-** Me despidieron por exigir a la empresa que abriera el proceso de consulta para un ERTE ya que lo estaban realizando de forma encubierta. Estaban reduciendo la jornada a cientos de trabajadoras y trabajadores, de un día para otro, destrozándoles la vida y sin garantizar siquiera los derechos y coberturas que daría la legislación ante un expediente de regulación de empleo.

En torno a las 14:30h. de ese día envié un correo a la empresa y publico en Facebook lo que está ocurriendo, y a las 17:15h. me llaman para darme la carta de

despido. Aunque la realidad es que este despido se lleva fraguando desde hace un año, cuando me desvinculé de CCOO por diferencias insalvables con su orientación en la lucha obrera, y me afilié a Co.bas. A partir de ahí recibí varios toques de atención por asesorar a los trabajadores, testificar en juicios a favor de compañeros..., hasta que finalmente han intentado callarme con el despido.

**EM.- ¿Cuáles son las condiciones laborales en Konecta BPO?**

**LG.-** Son tremendamente precarias e inestables. De los 3.300 que somos, aproximadamente el 70% tiene contratos iniciales de 18 horas semanales, unos 450 euros mensuales. La empresa ha diseñado un entramado en el que juega con ese contrato inicial para ampliar o reducir jornadas de forma unilateral, sin preaviso, sin justificación y sin motivo.

No hay ninguna estabilidad a nivel de contratación, los horarios y turnos se modifican constantemente imposibilitando la conciliación familiar y laboral. Tampoco se ha implantado el Plan de Igualdad, obligatorio en todas las empresas mayores de 250 trabajadores, está bloqueado desde hace cuatro años por la empresa. Y por supuesto, tampoco se cumple la prevención de riesgos laborales psicosocia-

les, las sanciones son constantes, la carga de trabajo, el nivel de exigencia y los sistemas de control de presencia son criminales y debido a esto el nivel de absentismo laboral es muy alto. Además, si algún trabajador se queja de estas condiciones nos responden que nos vayamos o se nos amenaza con la deslocalización, que ya se ha ido produciendo de forma paulatina.

Las reformas laborales de 2010 y 2012 socavaron brutalmente los derechos laborales que se habían luchado y conseguido, pero no podemos olvidar que aquí ni siquiera se cumple la parte de la legislación que ha quedado intacta, así que estamos hablando de una completa indefensión de los trabajadores. Pero Konecta, por sí misma, no podría fagocitarse los derechos laborales y sindicales si no fuera porque tiene alrededor varios cómplices que permiten que esto quede impune: la dirección de los sindicatos mayoritarios, que ha acabado dedicándose a gestionar administrativamente la explotación y precariedad en lugar de defender los derechos laborales; la Inspección de Trabajo, que no sanciona a estas grandes empresas sabiendo que se produce una vulneración de derechos constante; y por último, la Junta de Andalu-

► [www.izquierdarevolucionaria.net](http://www.izquierdarevolucionaria.net)

**Huelga indefinida de las trabajadoras de Netalia y Limpiezas Raspeig (Valencia)**



## Por qué estoy en

# IZQUIERDA REVOLUCIONARIA



**Antonio Muñoz**  
 Afiliado al SAT y delegado sindical en Ditecsa (auxiliar de Navantia en Puerto Real)

La primera vez que entré en contacto con Izquierda Revolucionaria fue en 2010, iba camino a Jerez de la Frontera para participar en la manifestación del Primero de Mayo de ese año. Durante el trayecto y en el transcurso de la propia manifestación tuve la oportunidad de intercambiar puntos de vista con un compañero de IR sobre multitud de aspectos; desde la situación política general, hasta la estrategia sindical que necesitamos los

trabajadores para enfrentar la ofensiva patronal y de los gobiernos a su servicio. Para mí, esta larga conversación supuso un antes y un después en mi vida militante.

Toda una serie de ideas, inquietudes, aspiraciones y conclusiones políticas a las que yo había llegado fruto de mi experiencia, y en gran parte de forma intuitiva, adquirieron un carácter mucho más sólido. La lucha sindical y política que hasta ese momen-

to había desarrollado tomó un sentido mucho más claro al analizarla a través del prisma del programa del marxismo revolucionario.

Desde entonces he intervenido con Izquierda Revolucionaria en multitud de conflictos en la Bahía de Cádiz defendiendo una alternativa revolucionaria en defensa de los puestos de trabajo, contra la precariedad laboral y por un futuro digno para la mayoría.

# Nueva edición de Marxismo Hoy

Revista teórica de Izquierda Revolucionaria

*Hace cien años, el francés Charles Fourier, uno de los primeros grandes propagandistas de las ideas socialistas, escribió estas memorables palabras: En toda sociedad, el grado de emancipación de la mujer es la medida natural de la emancipación general. Esto es totalmente cierto para nuestra sociedad. La actual lucha de masas a favor de los derechos políticos de la mujer es sólo una expresión y una parte de la lucha del proletariado por su liberación. En esto radica su fuerza y su futuro...*

Rosa Luxemburgo, *El voto femenino y la lucha de clases*, 1912

La nueva edición de la revista teórica de Izquierda Revolucionaria está dedicada a las relaciones entre marxismo y feminismo. Las grandes movilizaciones del 8 de marzo en el Estado español e internacionalmente no sólo han dejado claro quiénes son las auténticas protagonistas de este levantamiento, también han re-crudecido las controversias ideológicas dentro del movimiento de liberación de la mujer.

## Feminismo de clase, revolucionario y anticapitalista

La lucha de las mujeres no conoce fronteras: desde Argentina hasta Polonia, desde Brasil hasta EEUU pasando por la India, nos hemos movilizado por millones. Por eso mismo la clase dominante se mueve también con rapidez y levanta su “feminismo liberal y transversal”. Políticas, diputadas, banqueras o empresarias tienen a su disposición los grandes medios de comunicación para mellar y descafeinar el contenido revolucionario de esta gran ola, y transformarlo en algo inocuo para el sistema.

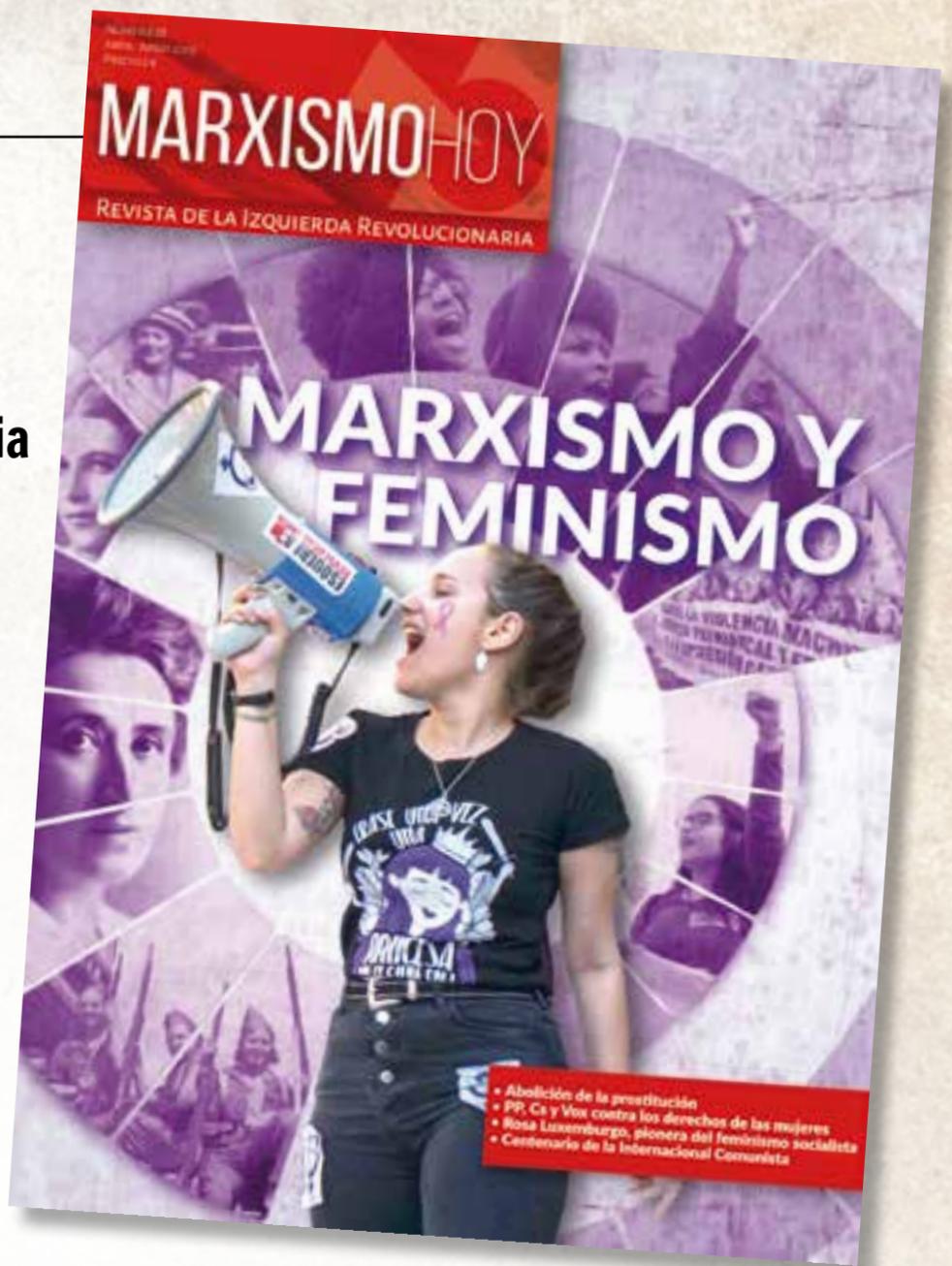
Este feminismo burgués y pequeño-burgués que reniega de la lucha de clases, y es la baza ideológica de las mujeres de la élite que pugnan por alcanzar mayores cuotas de poder económico y político, no nos representa. Somos las mujeres y las jóvenes de la clase trabajadora las auténticas protagonistas de este tsunami: nosotras hemos inundado las calles y asegurado el éxito de la huelga general feminista; somos nosotras las que sufrimos de manera continuada la precariedad, los bajos salarios, el desempleo masivo y los desahucios, y la mercantilización de nuestros cuerpos. Y somos mayoritariamente las mujeres y las jóvenes de familias trabajadoras a quienes matan, violan y maltratan.

El feminismo que desde Izquierda Revolucionaria defendemos no tiene nada que ver con llevar un lazo morado cuando toca. El Gobierno de Pedro Sánchez, que se autocalificó como el más feminista de la historia, miró para otro lado ante sentencias despreciables de la justicia patriarcal, mantuvo los recortes sociales, la reforma laboral, la brecha salarial y dejó intacto el poder de la Iglesia ca-

tólica para que siguiera difundiendo su mensaje machista y homófobo.

Sobran pues los motivos para dedicar MARXISMO HOY a este gran movimiento. La revista se inicia con un trabajo de Bárbara Areal, *Marxismo y feminismo*, en el que polemiza con diferentes teóricas del feminismo de “izquierdas” que han logrado notoriedad a base de denunciar el marxismo y su supuesta “incapacidad” para entender la opresión de la mujer, desmontando mentiras y falsificaciones que se han mantenido a lo largo de

años. Laura Calderón y Ana García escriben respectivamente sobre la postura abolicionista de la prostitución desde una perspectiva de clase y revolucionaria, y la política del bloque reaccionario —PP, Cs y Vox— hacia los derechos de la mujer. Por último, incluimos dos apartados dedicados al centenario del asesinato de la gran revolucionaria polaco-alemana Rosa Luxemburgo, y a la fundación de la Internacional Comunista.



Fundación  
**Federico  
Engels**

[www.fundacionfedericoengels.net](http://www.fundacionfedericoengels.net)

**OFERTA**  
**15 euros**  
(sin oferta: 22 euros)

**Colección Revolución socialista y guerra civil**  
**OFERTA 5 volúmenes 35 euros**  
(sin oferta: 75 euros)



## Novedades

8 € cada título

Puedes adquirir estos libros en la librería online de la Fundación o llamando a nuestros teléfonos

# Entrevista a Coral Latorre

Secretaria general del Sindicato de Estudiantes



**“Conseguir una vida libre de opresión pasa por acabar con este sistema. El capitalismo no se puede reformar”**

El Sindicato de Estudiantes ha jugado en los últimos años un papel muy destacado en la lucha de la juventud en defensa de la educación pública, contra la violencia machista y la justicia patriarcal y por el derecho a decidir del pueblo catalán. Entrevistamos a Coral Latorre, militante de Izquierda Revolucionaria y elegida secretaria general en el XIX Congreso del SE celebrado el pasado mes de febrero.

**EL MILITANTE.-** ¿Qué valoración hacéis de vuestra lucha en estos últimos años?

**Coral Latorre.-** La batalla librada por el Sindicato de Estudiantes ha sido un factor muy importante para romper la estrategia de paz social impuesta desde arriba por los dirigentes sindicales y de la izquierda política que se han centrado en las instituciones, olvidando que nuestra principal fuerza está en la calle. Las huelgas y movilizaciones que hemos organizado en defensa de la enseñanza pública demostraron que el ¡Sí se puede! está plenamente vigente. Logramos tumbar uno de los mayores ataques a la educación pública de los

últimos cuarenta años, las reválidas franquistas.

También protagonizamos movilizaciones históricas contra la represión franquista y por la república en Catalunya, defendiendo el derecho democrático del pueblo catalán a decidir. Hemos impulsado la batalla por los derechos de las mujeres trabajadoras, y lo hemos hecho codo con codo con luchas emblemáticas como la de los pensionistas. Todas esas movilizaciones hicieron posible tumbar al odiado Gobierno del PP y demuestran que sólo con la lucha en la calle, no en los parlamentos, podremos conquistar una vida digna. Como hemos gritado muchas veces: gobierne quien gobierne los derechos se defienden.

**EM.-** El 8-M la huelga general feminista volvió a ser histórica. ¿Qué papel jugó el Sindicato de Estudiantes?

**CL.-** La fuerza que demostramos el 8-M millones de oprimidas, acompañadas por centenares de miles de nuestros compañeros, fue absolutamente espectacular, incluso más que el año anterior.

Sin duda, la juventud jugó un papel de primer orden en esta jornada, y la huelga y movilizaciones convocadas por Libres y Combativas y el Sindicato de Estudiantes fueron un éxito rotundo. No sólo contribuímos a paralizar la educación y a que cientos de miles de jóvenes salieran a las calles, también combatimos la campaña con la que la burguesía trata de hacer de este movimiento algo inofensivo y asimilable al sistema. Levantamos con fuerza la bandera del feminismo revolucionario y anticapitalista, denunciámos a los responsables de nuestra opresión —los capitalistas y explotadores, hombres y mujeres—, señalámos que somos las jóvenes y mujeres trabajadoras las verdaderas protagonistas de esta batalla y lanzamos un mensaje muy poderoso a PP, Cs y Vox: vamos a ser millones en las calles contra su ofensiva franquista que pretende acabar con los derechos de las mujeres, los trabajadores y la juventud.

La participación masiva en esta jornada no es ninguna casualidad: es un reflejo del ambiente de radicalización y combatividad que se respira entre la juventud. Lo volvimos a ver una semana después cuando otra vez tomamos las calles bajo el lema: “si el planeta fuera un banco ya lo habrían rescatado” o “el problema es el sistema”, en la huelga estudiantil europea contra el cambio climático del 15 de marzo.

CONTINÚA EN LA PÁGINA 7 ▶

